

CRÓNICA *de la parroquia*

MANUEL CORNEJO ASTORGA



Cronistas de la parroquia:

Gabriela Sánchez, Michelle Pilicita, Jenny Venegas, Nicole Valderrama, Naomy Lamilla, Thalia Guevara.

Autor:

Thalía Guevara

Equipo Gestor:

Patricio Guzmán, Nelson Ullauri, Jeanneth Yépez, Estefanía Pineda, Zulma Chato, Ximena Loachamín, Paula Ullauri y Ana Paula Laverde, Iván Chávez, George Torres, Pablo Acosta, Marcos Ullauri, Diego Calderón, Santiago Díaz, Joaquín Chanatasig, Leonardo Yáñez y Santiago Gómez.

Octubre de 2022

Una vía de subsistencia

Vamos a recorrer la vía Alóag - Santo Domingo. No lo haremos en un transporte como normalmente lo haríamos, sino a través de esta interesante historia, acompañados de la narración de habitantes de nuestra tierra.

Todo comenzó un día en que, viajando con unos amigos desde Quito, me hicieron una pregunta: “¿No tienes miedo de este abismo?”, refiriéndose a la forma de la vía. Y ahí fue donde empecé a mirar los paisajes que se observaban en el transcurso de la carretera, fue allí donde surgieron algunas dudas en mí; y no tuve una respuesta concreta, pues me era y me es imposible recorrer esta vía sin admirar su belleza.

Sin embargo, no pude evitar sentir un escalofrío recorrer mi cuerpo al pensar: ¿qué pasaría si cayera a esta profundidad?; pero también me pregunté ¿cómo y por qué soy parte de este precipicio? ¿Dónde empezó todo? ¿Siempre tuvo esta forma o cómo era antiguamente recorrer este camino, sin la seguridad de un pavimento o incluso sin un automóvil? ¿Cómo, cuándo y dónde surgió mi pequeño hogar llamado Tandapi?

Entonces comencé a indagar en la historia, empecé desde mi familia y fue así como encontré a mi tío Adán, quien, con una gran sonrisa y un alma abierta, se alistó para contarme todo lo que él llevaba en su memoria; fue ahí que me encontré con la pieza que dio inicio a la contestación de todas mis preguntas.

Para que lo conozcan, les contaré un poco sobre Adán Guevara, quien nació un 17 de julio de 1967. Desarrolló su infancia y adolescencia en el poblado de Tandapi y tuvo desde siempre su hogar en la montaña, dentro de la comunidad Santuario de Baños. Mi tío es un hombre de personalidad resiliente, su audaz curiosidad por la historia lo convirtió en

un analista experto de esas narraciones que contaban sus padres y abuelos, relatos sobre su querida parroquia. Una de esas narraciones es la que cuenta los orígenes de la vía que dio forma y vida a Tandapi y a sus comunidades.

Vía Alóag - Santo Domingo



Imagen aportada por: Thalía Guevara. Manuel Cornejo Astorga. Tandapi, 2022

Esta es la vía Alóag - Santo Domingo o como él la ha llamado desde siempre: “La arteria principal del Ecuador”, que se originó debido a una gran necesidad, ya que en el invierno de 1942 las fuertes aguas destruyeron con deslaves y deslizamientos, la vía que se usaba para conectar la Sierra con la Costa.

Esta vía que se usaba era llamada: la Ruta Chiriboga, y fue cuando se empezó a solicitarla con gran demanda a través de Alóag. Para ese entonces, la vía de Alóag a Santo Domingo ya existía; pero no estaba en condiciones de ser una vía principal.

Cabe mencionar que existía una vía que también servía de ayuda y que, actualmente, aún se ubica en la comunidad

Canchacoto, sin embargo, este camino no salía directamente a Quito, sino aproximadamente al sector El Silante.

Para el año 1943 inició el mantenimiento de la vía Aloag-Pilatón, que en esa época era carrozable y de herradura, donde se transportaban productos agrícolas. En ese entonces, el trayecto Quito-Santo Domingo era de 3 a 4 días por difíciles caminos rocosos a lomo de mula y con pocas provisiones para el camino. Sin embargo, fueron estas circunstancias difíciles las que favorecieron la creación de nuestra tierra Tandapi, que sirve como lugar de descanso y alimentación para los viajeros.

Y así llegamos al año 1956, cuando se contrató a la compañía Sociedades Industriales Marcotulli, conocida como SIMAR, para que realizará el mantenimiento de la ruta Quito-Alóag-Tandapi-Santo Domingo mientras llegaba financiamiento externo. Cuando eso ocurrió, en los años 1958 y 1959, se llegó al acuerdo de dividir el trabajo de la vía, en tramos desde: 1) Quito a Alóag. 2) Alóag a Tandapi, y 3) Tandapi a Santo Domingo.

En 1958, la compañía SIMAR acordó un contrato para encargarse del sector Quito-Alóag. Y un año más tarde, el 17 de junio de 1959, se destinó a la Compañía Constructora Nacional de Carreteras (CONACA) encargarse del kilómetro 17 de Silante; y el 2 de mayo de ese mismo año se contrató a la compañía Morrison Knudsen para la sección de Silante hasta Tandapi.

En 1960 apareció la compañía Antonio Granda Centeno, con quien se acordó realizar el tramo Tandapi-La Palma. Así, los trabajos continuaron, y finalmente en 1963 los automóviles comenzaron a transitar; sin embargo, los trabajos continuaron hasta 1964.

En 1965 continuaron las obras de asfalto en el tramo Alóag - Tandapi. Para 1966, el trabajo estaba culminado. Este año fue importante para recordar, así también como es importante traer a la memoria la labor de todos aquellos hombres quienes trabajaron en estas compañías y que hicieron posible la vía por la que hoy recorremos. Esta vía,

lejos de causarnos vértigo, nos ha dado vida, alimentación y trabajo, es una arteria de subsistencia para Tandapi y sus comunidades.

La arteria del Ecuador



Ivan Chávez Montero. Vía Santo Domingo, principal vía que une la Costa con la Sierra, de gran importancia para el comercio. Tandapi, 2022

Y así desciendo de este vagón de los recuerdos que guarda la memoria, mi memoria, nuestra memoria y que me deja ver que mi tierra, lejos de ser un abismo, como muchas personas lo ven, es el refugio que abraza con calidez mis sueños y nuestras vidas para volverlas historia y memoria de estas y futuras generaciones.

Agradecimientos especiales a:
Adán Guevara, Rafael Soria y Euclides Núñez.

Cronista participante:

Thalía Guevara Vaca: Estudiante secundaria. Una joven muy activa que está muy interesada en conocer la historia de su parroquia para difundirla a nivel nacional e internacional.